



## ENSEÑANZA PARA CÍRCULOS DE AMISTAD

### LA AYUDA QUE CRISTO NOS DA PARA TRIUNFAR

• Semana del 25 al 31/05/09

INFORMATIVO

#### Texto Biblico Juan 14:12-17 NVI

#### INTRODUCCIÓN.

Cuando el hombre escucha el ofrecimiento de creer al evangelio, muchas veces interpone excusas para no hacerlo. Entre la gran variedad de justificaciones que el hombre argumenta una que frecuentemente se repite es aquella de que no se entregan a Cristo Jesús por el temor de fracasar como cristianos y no cumplir con los mandamientos de la Palabra de Dios. Pudiera ser que algunas personas que piensan de esta manera lo hagan con sinceridad, pues, al considerar la debilidad humana es muy fácil comprender la posibilidad de un fracaso. Sin embargo, las personas que sí piensan deberían consolarse con el hecho de que Jesús prometió ayudarnos para vencer nuestras debilidades.



**1. Jesús prometió que el creyente haría buenas obras:** Hablando sobre las obras que identificarían al cristiano, Jesús dijo: “<sup>12</sup> Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre ” (v.12). Al describir la vida de un cristiano, Jesús aseguró que estaría caracterizada por una reproducción de sus obras. Estas obras no solamente se refieren a los hechos milagrosos que Jesús ejecutó, sino también sus hechos de justicia y rectitud. El cristiano es para el mundo lo que Cristo es para él. Así como Cristo vino a ser luz del mundo, el creyente es también un reflejo de esa luz, es la sal de la tierra. Como puede verse a través de estas promesas, el panorama que Jesús dibujó sobre el testimonio del creyente fue una vida llena de frutos y de buenas obras; él no presagió que el cristiano iría de fracaso en fracaso hasta ser derrotado espiritualmente; no, él prometió para el cristiano una vida victoriosa que una vez comenzada nos conducirá hasta el triunfo final en la venida de nuestro Salvador.



**2. Jesús prometió que nuestro gran recurso para la victoria es la oración.** Cristo también prometió que la oración nos tenía reservada grandes bendiciones de lo alto. El dijo: “<sup>13</sup> Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo ” (v.13). Es verdad que el creyente puede llegar a estar rodeado de debilidad y de flaqueza; pero, en la oración puede encontrar la clave para triunfar sobre la dificultad. En la oración se nos ofrece un triunfo seguro, pues, todo, todo, absolutamente todo lo que pidamos al Padre en el nombre de Jesús lo recibiremos. Grandes son las luchas; pero, mayores son las bendiciones que se nos ofrecen por la oración. Nada hay imposible para Dios, y ese poder sin límites de Dios se le ofrece al creyente por medio de la oración. Esta promesa es otro elemento que debe animarnos a emprender la carrera cristiana, sabiendo que en los momentos de lucha la oración es nuestra alternativa.

CITAS DE  
INSPIRACIÓN

**3. Jesús prometió que triunfaríamos con la ayuda del Espíritu Santo:** Aparte de los recursos para la victoria que anteriormente mencionó el Señor, añade ahora la gran promesa del Espíritu Santo: “<sup>16</sup> Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro \*Consolador para que los acompañe siempre ” (v.16). En esta promesa el Señor aseguró que al irse él no nos dejaría en orfandad sino que enviaría pronto al Espíritu Santo. Esta persona divina viene a llenar de manera definitiva las deficiencias del creyente. El Espíritu Santo es nuestro firme aliado en la causa cristiana, no estamos librados a nuestras propias expensas sino que tenemos la ayuda poderosa del otro Consolador. El Espíritu intercede por nosotros, nos sostiene, nos alienta, nos ilumina, nos guía y, en fin, nos conduce con su mano fuerte por caminos de victoria.

**Conclusión:**

Nadie debe detenerse de seguir a Cristo al pensar en sus propias debilidades, más bien debe considerar las promesas del Señor e ir confiado en que el buen maestro es siempre fiel. No confiamos en nuestra resistencia o en nuestra justicia sino en las promesas que él mismo nos ha dado para que nuestro ánimo no decaiga. Vamos, pues, confiados en Jesús, pues con él la victoria es segura.

Aunque siendo débil, el cristiano  
puede triunfar con la ayuda  
que Cristo le da.

